

Se extiende la devoción al beato Josemaría en Guatemala

La Asociación de pacientes diabéticos de Guatemala ha publicado un folleto sobre el fundador del Opus Dei para presentar a 15.000 enfermos de diabetes la figura del beato Josemaría, con ocasión del centenario de su nacimiento. El fundador del Opus Dei fue nombrado patrono de los diabéticos católicos de la Asociación en 1999.

25/02/2002

En doce páginas, el folleto traza una breve biografía del beato y se detiene, sobre todo, en la diabetes que sufrió durante dos lustros largos, hasta que se curó en 1954. Fue uno de los casos más graves de diabetes con que se enfrentó el doctor Carlo Faelli. Se trataba de una diabetes "mellitus" que le deparaba frecuentes sorpresas: a veces no se tenía en pie, padecía infecciones, pérdida de la vista de un ojo, etc.

La Asociación de pacientes diabéticos de Guatemala valora en el beato Josemaría su visión sobrenatural, su abandono total en Dios y el optimismo con el que llevó las molestias de la enfermedad.

"Trabajaba y se movía como si estuviera sano: sin el cansancio que da el miedo de la psicosis de

febrilidad que, a menudo, excita a los enfermos o los aplana. «—Señor —decía el fundador del Opus Dei— no sé si me levantaré mañana; te doy gracias por la vida que me des y estoy contento de morir en tus brazos. Espero en tu misericordia»", se lee en el folleto.

El beato Josemaría se curó de la diabetes el 27 de abril de 1954, de modo inexplicable. Acababan de ponerle una inyección, y estaba en el comedor junto a mons. Álvaro del Portillo, que años más tarde sería su primer sucesor al frente del Opus Dei. De pronto perdió el sentido e inmediatamente la piel le mudó de color. "Se puso rojo vivo, después de color violáceo, y por fin terroso. Y, sobre todo, se quedó como pequeñito, caído sobre un lado... Una cosa extrañísima", recordaba tiempo después mons. Del Portillo, que le dio la absolución y avisó inmediatamente a un médico.

El médico le dijo luego que un *shock* anafiláctico de más de diez minutos suele ser mortal. El que padeció el beato Josemaría duró quince, pero él no sólo sobrevivió, sino que a partir de ese momento quedó totalmente curado. "Cuando estaba a punto de perder el conocimiento, en cosa de pocos segundos —contó luego el fundador del Opus Dei «— el Señor me hizo ver mi vida como si fuera una película: me llené de vergüenza por tantos errores, y pedí perdón al Señor. Más no se puede pasar. Es como si me hubiera muerto".

El nuevo folleto se dirige principalmente a los 15.000 miembros de la Asociación, que en su mayoría viven en la capital del país, en Quetzaltenango y Coatepeque, aunque ha sido diseñado para difundir la devoción al beato Josemaría entre todos los diabéticos y sus familias. En una sesión ordinaria, el 13 de septiembre de

1999, la Junta Directiva de la Asociación de Diabéticos de Guatemala nombró al beato Josemaría Escrivá de Balaguer "Patrono de los pacientes diabéticos católicos". La Asociación se fundó hace 25 años, y algunos de sus miembros no son católicos.

Los objetivos de la Asociación son la detección temprana de la diabetes, la atención médica, la atenuación de las complicaciones de la enfermedad, la educación sobre la diabetes y la ayuda a los diabéticos de menos recursos económicos.